



En este número

- **Medidas corporativas voluntarias**
- **Salva a las ballenas**
- **Género y salud**
- **Desmovilización de recursos**

Las medidas corporativas voluntarias no son equivalentes a las políticas gubernamentales

Nele Mariën, Friends of the Earth International

Las medidas corporativas voluntarias se promueven cada vez más para que complementen las acciones gubernamentales e intergubernamentales como instrumentos equivalentes para proteger el medio ambiente y los derechos humanos. Este enfoque es profundamente erróneo. La experiencia en todos los sectores y regiones demuestra que las iniciativas corporativas voluntarias —desde compromisos en materia de derechos humanos hasta sistemas de certificación de múltiples partes interesadas— no han logrado prevenir los abusos, proteger a las comunidades ni impartir justicia (1).

El primer problema es la **falta de rendición de cuentas**. Los marcos voluntarios dependen de que las empresas supervisen e informen sobre su propio impacto en materia de derechos humanos y medio ambiente. Se autodefinen y autoevalúan, sin sanciones por incumplimiento y sin mecanismos de verificación independiente. Las personas y los trabajadores afectados rara vez participan en la toma de decisiones. Incluso los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas siguen sin ser vinculantes y no han garantizado el acceso a la justicia o a la reparación (2).

En segundo lugar, **los conflictos de intereses socavan la credibilidad**. La mayoría de los programas y auditorías voluntarios están financiados por las mismas empresas que se supone que deben supervisar. Esto los hace estructuralmente incapaces de hacer frente a los daños sistémicos. En las industrias extractivas, la agricultura, las finanzas y la manufactura, los compromisos corporativos con los «derechos humanos» han coexistido con el acaparamiento de tierras, la contaminación y la violencia contra los defensores. Los informes resultantes sirven más para tranquilizar a los in-

versionistas que para proteger a los titulares de derechos (3).

Una tercera limitación es la **denegación de recursos y reparaciones**. Las iniciativas voluntarias ofrecen asesoramiento y presentación de informes, pero no reparaciones legalmente exigibles. Las comunidades afectadas por derrames tóxicos, deforestación o desplazamientos forzados no pueden confiar en el código de conducta de una empresa para obtener justicia. Por el contrario, las iniciativas voluntarias suelen buscar formas de eludir el reconocimiento de las infracciones. Además, estos marcos permiten a los gobiernos trasladar la responsabilidad a los actores privados, lo que debilita la obligación del Estado de proteger los derechos humanos.

Por último, **los imperativos de lucro siempre serán más determinantes para el comportamiento de las empresas que los mecanismos voluntarios de los que forman parte**. El gobierno corporativo da prioridad a los beneficios para los accionistas, no al respeto de la dignidad humana. Sin normas vinculantes, las promesas voluntarias siempre estarán subordinadas a los intereses financieros.

Por estas razones, equiparar las medidas corporativas voluntarias con las políticas gubernamentales crea una falsa equivalencia. Los Estados tienen obligaciones vinculantes en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho ambiental. Las empresas deben estar sujetas a obligaciones comparables a través de mecanismos de rendición de cuentas obligatorios, incluida la responsabilidad por los daños causados y el acceso a la justicia para las personas afectadas. El progreso real requiere una rendición de cuentas corporativa vinculante, no compromisos voluntarios que perpetúan la impunidad y la ilusión de responsabilidad.

¹Vrije Universiteit Antwerpen, Voluntary Corporate Social Responsibility initiatives have failed. How to move forward? https://business-society.org/vids_pods/voluntary-corporate-social-responsibility-initiatives-have-failed-how-to-move-forward, 2021

²European Coalition for Corporate Justice, Justice delayed: 10 years of UN Guiding Principles <https://corporatejustice.org/news/justice-delayed-10-years-of-un-guiding-principles>, 2021

³The failure of transparency as self-regulation <https://drcaroladams.net/the-failure-of-transparency-as-self-regulation>, 2025

⁴Milieudefensie, Not out of the Woods <https://en.milieudefensie.nl/news/palm-oil-certification-not-out-of-the-woods.pdf>, 2021

⁵Milton Friedman, "The Social Responsibility of Business Is to Increase Its Profits", The New York Times Magazine, 13 September 1970

¡SALVA A LAS BALLENAS...

de los mercados de carbono y biodiversidad!

Voces de pueblos indígenas



Alberto Achito Lubiasa, autoridad tradicional Eyasake del pueblo **Embera Dobida** de Colombia, del territorio Nussi Purru, afirma: “En nuestra cosmovisión, las ballenas son nuestras hijas sagradas. Utilizar a las ballenas para obtener créditos de carbono y para el lavado verde de las grandes petroleras es ofensivo para el pueblo Embera Dobida. Las compensaciones con ballenas empeorarían el calentamiento global y amenazarían nuestro futuro”.

Ilsa Banuvi Caisamo, también del pueblo **Embera del Chocó** en Colombia, pregunta: “¿Cómo se atreven a utilizar a mis hermanas las ballenas como excusa para seguir destruyendo el planeta? Cada año, las ballenas jorobadas, nuestras hermanas, vienen a dar a luz a sus crías. Según nuestra Ley del Origen, “Embera Wera” se convirtió en ballena en la Ensenada de Utría. Por eso regresa sagradamente cada año a nuestra tierra natal

para saludarnos, visitarnos y dar a luz. Nos enseñaron a protegerla y respetarla cada vez que viene. Rechazamos profundamente el uso de las ballenas como mecanismos de mercado. Las ballenas no son pollos que puedan criar y vender para su beneficio personal o corporativo. El cambio climático no se resolverá utilizando nuestras ballenas como compensaciones. Tampoco se salvarán los bosques ni la biodiversidad utilizándolos para mecanismos de mercado. [Ustedes, contaminadores] tienen que mirar dentro de sí mismos y hacer cambios estructurales en sus patrones de consumo y producción. Deben aprender de nosotros, el pueblo Embera, que solo tomamos lo necesario... en armonía con lo que nos brinda la Madre Tierra. Por lo tanto, hago un llamado al Banco Mundial, al FMI, a las naciones industrializadas y a los países que destruyen el medio ambiente para que renuncien a su codicia”.

Adrienne Aakaluk Titus (Iñupiaq), de la Red Indígena Ambiental, explica la conexión de los pueblos indígenas con las ballenas y su oposición a las compensaciones por la caza de ballenas. Como pueblos indígenas del Norte Global y del Sur Global, estamos conectados a través de los océanos y los parientes que viajan por estas aguas. Es nuestro derecho inherente hablar en nombre de los animales, las aves y los seres vivos y no vivos, los océanos, los ríos y las tierras para garantizar una Madre Tierra saludable para las generaciones venideras. Existe una relación simbiótica que nos ha permitido prosperar en nuestros ecosistemas. Exigimos que se deje de utilizar a nuestros parientes marinos y terrestres para los planes del mercado del carbono y la biodiversidad que permiten que las empresas sigan operando como de costumbre. Necesitamos una transición justa liderada por los indígenas para que el mundo se recupere. Esto solo será posible si dejamos de sacar provecho de lo que queda de los ecosistemas que nuestros pueblos han mantenido desde tiempos inmemoriales con una huella de carbono mínima o nula. Nuestros pueblos han sufrido las consecuencias de las industrias extractivas, pero son los que menos contribuyen a esta crisis de emisiones de carbono que provoca desastres climáticos. ¡Decimos NO! a la expropiación de ballenas y otros animales para los mercados de carbono y biodiversidad. Sean mejores. Hagan lo mejor. Nuestra seguridad alimentaria, nuestras formas de vida y la propia humanidad dependen de ello”.

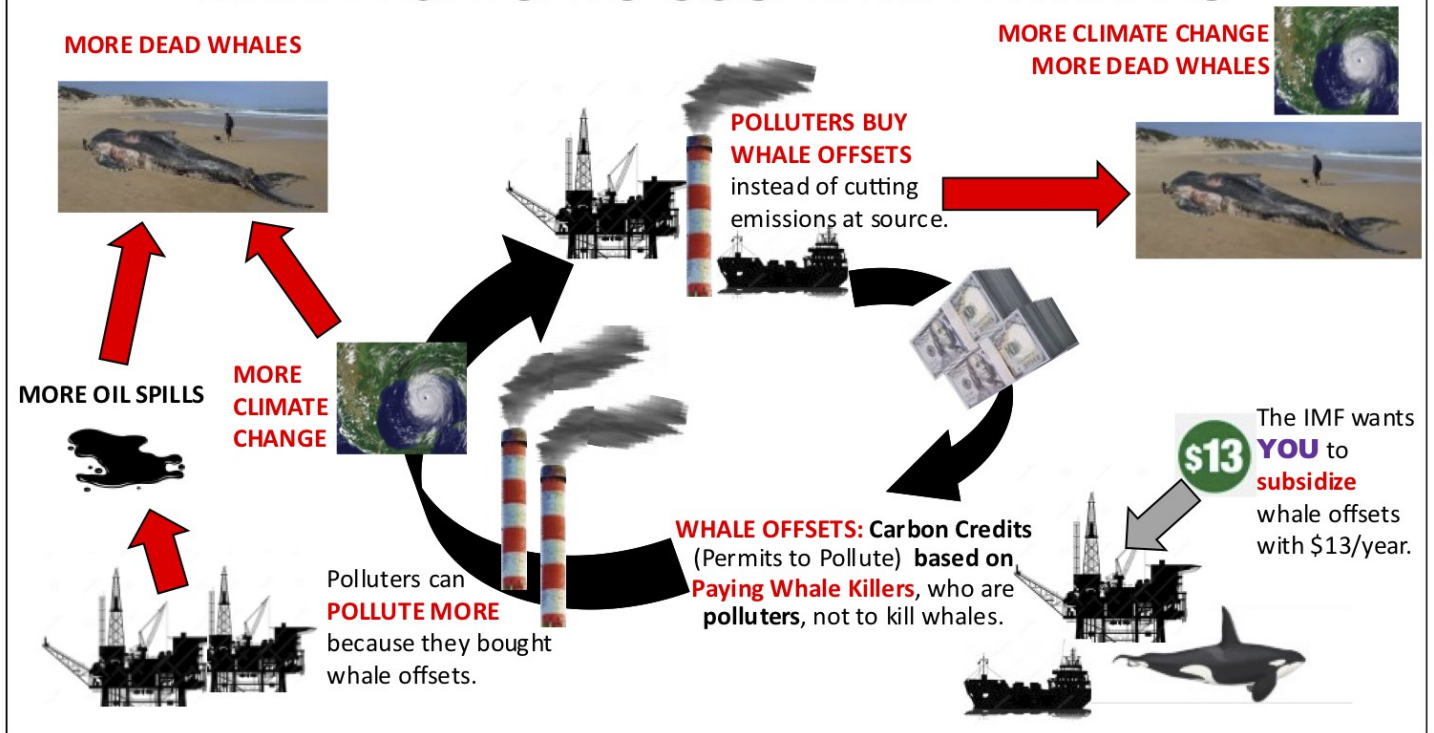
VER “¡NO al uso de nuestras hermanas las ballenas como compensación de carbono!” por Embera Wandra.



The opinions, commentaries, and articles printed in ECO are the sole opinion of the individual authors or organisations, unless otherwise expressed.

Submissions are welcome from all civil society groups.
Email: flaus.gonzales@gmail.com

WHALE OFFSETS COULD KILL WHALES



El conocimiento tradicional de las mujeres en salud

Alejandra Duarte, Women4Biodiversity

Las interconexiones entre la biodiversidad y la salud van mucho más allá de las enfermedades zoonóticas o infecciosas. La biodiversidad es la base del bienestar humano, tanto físico como emocional y espiritual, y nutre nuestras culturas, conocimientos y prácticas de cuidado. En este contexto, las mujeres de las comunidades indígenas y locales desempeñan un papel fundamental en la preservación y transmisión de los sistemas tradicionales de conocimientos sobre salud. Sus conocimientos abarcan el uso de plantas medicinales, la conservación de semillas, la curación ritual y las prácticas terapéuticas comunitarias que abordan las necesidades reproductivas, maternas y de salud en general. Su papel en el cuidado, la conservación de semillas y la gestión de los ecosistemas demuestra cómo los sistemas de conocimientos basados en el género contribuyen a la capacidad de adaptación y la resiliencia. Los conocimientos tradicionales sobre medicina son acumulativos y empíricos, y se han desarrollado a través de la observación a largo plazo de los

procesos ecológicos y el aprendizaje intergeneracional sostenido. Su continuidad depende de una profunda interacción con los ecosistemas y de la transmisión oral y experiencial, a menudo integrada en rituales y redes sociales.

Para comprender y fortalecer estos sistemas es necesaria la participación significativa de los poseedores de los conocimientos, reconociendo su autoridad y sus contribuciones a la gobernanza de la biodiversidad. A pesar de su importancia vital, las estrategias mundiales en materia de biodiversidad y salud siguen siendo en gran medida neutras en cuanto al género y no integran los conocimientos tradicionales. Los debates actuales tienden a centrarse principalmente en los aspectos técnicos y científicos de la integración de las estrategias de salud en las políticas internacionales. Sin embargo, la salud no puede basarse únicamente en los conocimientos técnicos, ya que muchos aspectos de la medicina moderna tienen su origen en los conocimientos tradi-

cionales. Por lo tanto, estos debates deben ir más allá de la esfera científica e institucional para reconocer e incluir las dimensiones culturales, espirituales y comu-

nitarias de la salud. Esta omisión impide la transformación social y sistémica necesaria para hacer frente a las crisis ecológicas.

El rol de la “DES-movilización de recursos” en la “movilización de recursos”

Merel Van Der Mark, Forest and Finance Coalition

¿Alguna vez ha intentado fregar el piso mientras el agua del grifo sigue cayendo sobre él?

Esto es lo que enfrentan los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales cuando intentan proteger sus territorios. Movilizar dinero para proteger sus territorios ha resultado ser extremadamente difícil y lento. Mientras tanto, no parece haber escasez de financiación para las excavadoras que siguen funcionando a toda velocidad, ya que las empresas y sus proveedores continúan apropiándose de tierras, destruyendo medios de vida y violando los derechos humanos. Durante la última década, los bancos han invertido al menos 429 000 millones de dólares estadounidenses en productos básicos que ponen en riesgo los bosques tropicales.

Lo más preocupante es que hay una tendencia al alza, ya que los bancos han aumentado su financiación a estas empresas en los últimos años. Hay que detener esta fuente de dinero destinada a la destrucción y, para ello, necesitamos una regulación financiera estricta. Sin ella, el esfuerzo por movilizar recursos para la protección de los bosques será un ejercicio inútil. ***Es como fregar el piso con el grifo abierto.***